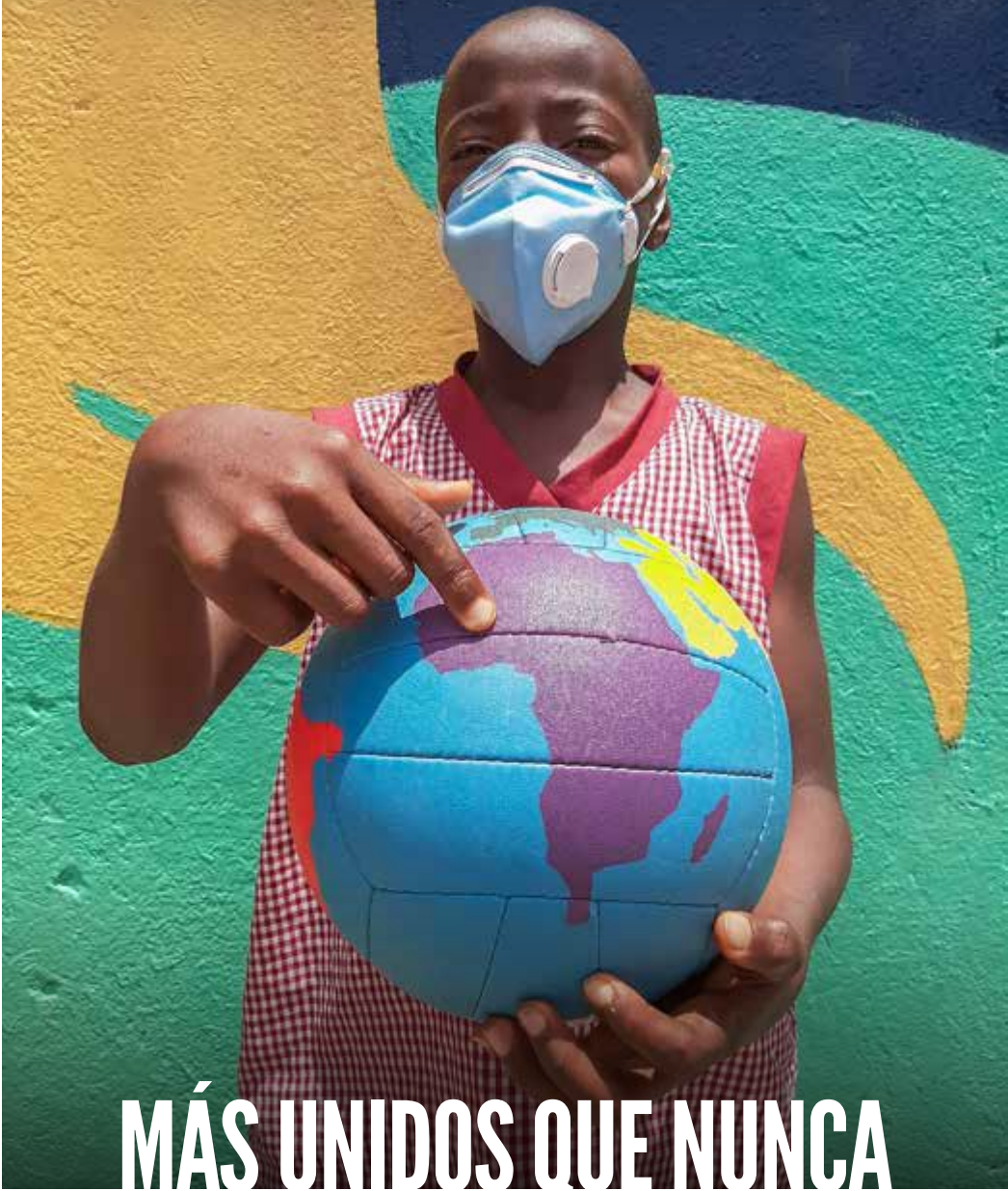


Junio 2020 #297

MS



MÁS UNIDOS QUE NUNCA

Junio 2020

#297

03

Editorial

Frenar en seco

04

Reportaje

Más unidos que nunca

16

La opinión

El coronavirus,
sin pasaporte para África

20

Misiones informativas

Petición a la ONU

Nuevo director de Misiones Salesianas

22

Crear Hoy

El mal en la fragilidad humana

24

En primera persona

Crisis humanitaria

28

Proyectos

¿Nos ayudas a conseguirlos?

30

50 Aniversario

Cincuenta años ya

Director

José Antonio San Martín Pérez

Redacción

Alberto López, Ana Muñoz,

Pablo Souto y Pía Mazzanti

Maquetación

Ricardo Barajas

Imprime DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y

administración C/ Ferraz, 81 · 28008

Madrid T. 914 313 313 · F. 915 445 245

Donativos

BANCO SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org



Frenar en seco

Íbamos demasiado rápido cuando un pequeño virus, que ni siquiera se ve a simple vista, nos ha hecho frenar en seco. **El planeta está parado y en shock** por la rapidez con la que esta enfermedad se contagia. Más de 4,7 millones de personas en el mundo están infectadas (cifras a fecha de cierre de esta revista) por coronavirus. Esta crisis, que está poniendo a prueba a todos los sistemas sanitarios del mundo, va más allá de ser sólo un problema de salud pública. Es una crisis económica y social, incluso una **crisis en nuestra escala de valores**. Hoy los cuidados, la familia, la felicidad

de las pequeñas cosas... están revalorizándose y nos alejamos del tener por tener y del individualismo.

De nuevo, **los que más sufrirán serán las personas más vulnerables**. Aquellos que tratan de sobrevivir día a día. Los misioneros salesianos en todo el mundo lo saben y se pusieron **manos a la obra desde las primeras alarmas**. Cientos de miles de personas pueden comer, tener mascarillas, jabón o agua gracias a que la solidaridad salesiana, una vez más, está funcionando. Desde aquí, gracias a todos los que nos acompañan en nuestra misión cada día.

Más unidos que nunca

Naisha y Denali viven en la colina Perumal, en Trinchy (India). Hace unos meses fueron liberadas de la esclavitud a la que estaban sometidas haciendo ladrillos sin parar. Tras su liberación consiguieron un trabajo digno, pero les duró poco. Llegó la pandemia, el confinamiento en casa... y con ellos la escasez, ya que no podían ir a trabajar. El COVID-19 no sólo ha traído miedo, miles de personas fallecidas y millones de enfermos. También hambre y más pobreza para los más vulnerables.





En seis meses la vida del planeta ha dado un vuelco. El mundo se ha quedado parado. La pandemia por coronavirus se ha expandido por todo el mundo globalizado con gran rapidez. **Más de 4,7 millones de personas infectadas** en todos los continentes y cientos de miles de fallecidos. La **población confinada** en su casa, enloquecida por conseguir mascarillas y productos de protección y esperando que todo sea un mal sueño o una serie distópica.

Como en otros desastres ocurridos en la Tierra, los más vulnerables serán de nuevo los que más sufran las consecuencias de esta pandemia. Es lo que nos alertan nuestros misioneros y todas las organizaciones que trabajan en los países más empobrecidos. No sólo porque el **acceso a la salud** es más precario, sino también porque esta crisis ha pasado de ser sanitaria para convertirse en una **crisis social y humana**. Los confinamientos y toques de queda han ocasionado que millones de personas hayan perdido sus empleos o la forma de ganarse la vida,

y el hambre, la escasez y las desigualdades se han manifestado más claramente y de la manera más dura.

Naisha y Denali son dos ejemplos del sufrimiento de los más vulnerables, pero historias como éstas nos llegan de todas las partes del mundo. Los desplazados y refugiados, los niños y niñas en situación de calle, los migrantes, los trabajadores informales, las mujeres solas, los enfermos, las minorías étnicas... **Las personas más pobres, una vez más, tendrán que elegir entre morir por esta enfermedad o morir lentamente por hambre.** El COVID-19 parece que ha llegado para quedarse con nosotros por un largo tiempo.

La **pandemia** ha puesto de manifiesto la debilidad de muchos países en el ámbito sanitario. Así, “en todo el país sólo contamos con 24 camas de UCI y con cuatro ventiladores. Además, el 40% de la población no tiene acceso a la atención primaria de salud”, explica George Shyjan, misionero salesiano en Sudán del Sur.





Una respuesta global

El *America first* que tan buenos resultados le dio a Trump en las elecciones a la presidencia de Estados Unidos no parece ser la estrategia adecuada para poner fin a esta pandemia. Muchos gobiernos han optado por ella, pero en un mundo casi sin fronteras como en el que vivimos, con millones de personas que viajan cada día... no es el mejor modo para disminuir los contagios y controlar la pandemia. La **economía global** y la interdependencia de los

países hacen casi imposible el cierre de fronteras. Sólo con una **respuesta global y unida** la humanidad podrá salir de esta compleja situación. Sólo estando más unidos que nunca nadie se quedará en el camino.

Los **desafíos** que se plantean para el futuro próximo no es sólo **mejorar y fortalecer los sistemas sanitarios** (profesionales, mascarillas, artículos de protección suficientes para todos...). También tenemos **desafíos de carácter social** para que las desigualdades no se hagan mayores y

atendamos a aquellas personas más vulnerables. No podemos volver a olvidarnos de aquellos que están más abajo, como ocurrió con la pasada crisis financiera de 2008.

Esta es la misión de los misioneros salesianos que trabajan en todo el mundo. Ahora mismo apoyan a aquellos que más lo necesitan con alimentos, artículos de higiene y protección y, por supuesto, dando apoyo espiritual y ofreciendo esperanza dentro de los límites marcados por las medidas sanitarias. “Tan sólo en Puerto Nuevo (Perú) hemos repartido **alimento y productos de higiene** a 800 familias”, dice Pedro Dabrowski, director de la Casa Don Bosco de la Juventud. En Montevideo los misioneros reparten productos de primera necesidad a más de 173 familias. En Egipto, Siria, Líbano, Nigeria, Paraguay, Ecuador, India... Miles de personas vulnerables están siendo atendidas por la **solidaridad internacional salesiana**.

“Desde las primeras semanas que se decretó el confinamiento muchas personas nos llaman para ver si podemos ayudarlos. Muchos han perdido sus trabajos o no tienen un sueldo fijo y esto ha sido una bomba en medio de sus hogares”, añade el salesiano Raúl Acuña, desde la Fundación Don Bosco de Perú.

Ayuda incondicional para los suburbios

Ashok es voluntario salesiano en Bombay y ayuda a su comunidad a mejorar la vida de los más vulnerables. Alrededor de 130 familias viven en el ‘slum’ (suburbio) donde también lo hace Ashok. La mayoría son personas que trabajan como vendedores de flores, de comida, pintores, taxistas,... Más de 80 familias atraviesan situaciones graves y algunas de estas familias están encabezadas por mujeres viudas.

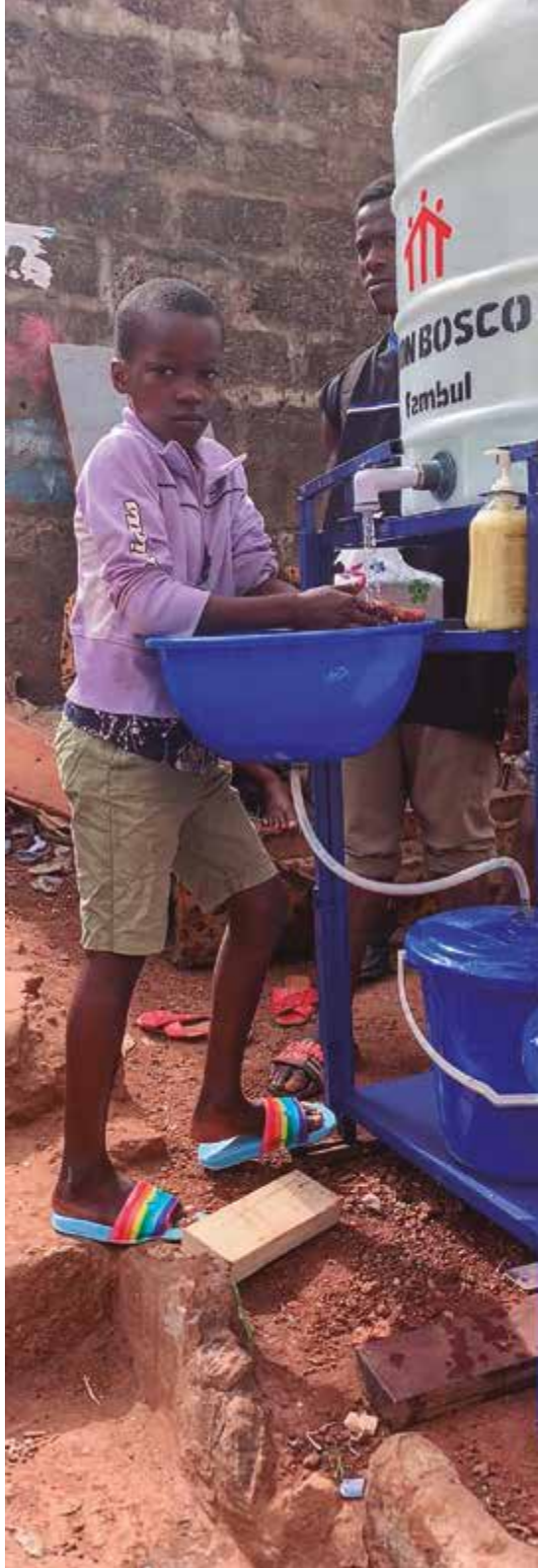


*Ashok fue a los Salesianos a contar la situación y pronto recibió **kits de comida** que repartió entre esas familias vulnerables. Estas familias no habían podido trabajar ni salir de sus hogares y algunas no habían comido desde hacía varios días. “Sin esta ayuda muchos habrían muerto de hambre”, explica Ashok. Además de los alimentos, algunas de estas personas también reciben medicamentos y productos sanitarios.*

La prevención

“La población tiene miedo a contagiarse” (Burundi), “el mercado y los autobuses van hasta arriba de personas” (Senegal), “el Gobierno no toma medidas ni da información” (Benín), “las calles están llenas de gente intentando sobrevivir. La población no es consciente de la gravedad de la situación” (RD Congo), “los trabajadores no han dejado de moverse entre islas y el coronavirus es hoy una realidad desgarradora” (Filipinas), “viven en chabolas, hacinados y sin poder salir para conseguir algo de comida” (Ecuador)... Son **testimonios que nos llegan desde muchos países de África, América y Asia...** y exponen la falta de conocimiento por parte de la población.

Es un virus que hace seis meses desconocíamos, pero las medidas de **prevención** y ofrecer **información** a la población para que conozca los síntomas y cómo no contagiarse son fundamentales para ayudar a controlarlo y superarlo. Los **misioneros salesianos** utilizan todos los medios a su alcance para esto: carteles, vídeos, redes sociales, programas en la radio, charlas en grupo... Cualquier herramienta para que la población conozca las medidas básicas más importantes para poder hacer frente a la pandemia.



Los 'sin casa'

En España sabemos lo duro que es mantener la distancia social y permanecer en casa. Pero si tu hogar es la acera, no es duro, es imposible. Eso es lo que le ocurre a los más de **100 millones de niños y niñas que viven en las calles**. Ellos son una de las prioridades para los misioneros salesianos. Así, los **centros de acogida** para estos menores están haciendo grandes esfuerzos para seguir atendéndolos, para llevarlos a los centros y que dejen las calles al menos en este periodo de pandemia, para darles alimento, ropa, higiene, acceso a la salud... ¡como siempre! Pero llegando a más.

Así ocurre en Mekanissa, Etiopía, donde los misioneros tienen hoy a 400 menores en su centro. Un día salieron a la calle y recogieron a todos los menores que pudieron para ayudarlos en esta difícil situación. "Hoy tenemos comida, jabón, agua,

medicinas y combustible para todos, pero no sabemos hasta cuándo ni cuánto tiempo tendremos que estar encerrados", explica el padre Angelo.

En Sierra Leona saben lo que es enfrentarse a una pandemia. Hace unos años fue el ébola, y **Don Bosco Fambul** se ha preparado bien para poder atender a los **menores** en situación de calle y a las jóvenes en situación de prostitución y **madres jóvenes** con sus bebés. Pero no sólo se preocupan por los de dentro, también han llevado **depósitos de agua y jabón** a los barrios más pobres de Freetown para que la población pueda lavarse las manos y prevenir la enfermedad.

En Angola, en República Dominicana, en India, en México... en muchos más países de todos los continentes los misioneros salesianos están cuanto pueden para que los niños y niñas superen esta crisis lo mejor posible.

La esperanza no cierra por el virus

Las iglesias y parroquias han estado cerradas, al igual que los centros educativos, empresas, tiendas... pero los Salesianos en todo el mundo siguen al lado de la población para seguir dando apoyo y esperanza. En los últimos meses los

Salesianos han retransmitido 'online' misas, meditaciones, oraciones compartidas... Todo para que la población se sienta acompañada y no pierda la esperanza de que juntos vamos a superar esta pandemia.

Ser refugiado en el tiempo de 'Quédate en casa'

Si en algún lugar del planeta están en verdadera alerta, sin duda es en los campos de refugiados. Son lugares especialmente vulnerables y un brote de coronavirus puede ser mortal. Los **70 millones de desplazados internos y refugiados** son una población especialmente vulnerable porque viven hacinados en condiciones precarias, sin agua, ni acceso a artículos de protección y prevención. **Viven juntos y sin recursos.**

Ante esta situación, la comunidad internacional y las organizaciones que trabajamos en los campos de refugiados estamos especialmente alerta por si se diera algún caso de coronavirus para intentar atajarlo lo antes posible. “En **Kakuma** las autoridades están poniendo medidas estrictas para controlar la movilidad. Además, las escuelas, **los lugares de culto y los espacios de encuentro están cerrados** para que las personas no se congreguen. Confiamos en que estas medidas contengan el coronavirus aquí”, explica José Padinjarapampil, misionero en este campo de refugiados en **Kenia**, donde somos la única organización que vive dentro y pasa 24 horas con las personas refugiadas.



En el **asentamiento de refugiados de Palabek**, en Uganda, “estamos haciendo mascarillas en la Escuela Técnica para repartir a las personas e intentamos organizar equipos para sembrar. Las **raciones de comida** son cada vez más reducidas y tenemos que aprovechar la época de lluvias porque **no va haber comida** suficiente, y eso sí que puede matar a muchas personas aquí dentro”, expone el padre Ubaldino Andrade.

En Sudán de Sur los misioneros quieren llegar a más de 30.000 personas en los campos de **desplazados de Gumbo y de Wau**. “Necesitamos alimentos, productos de higiene, material sanitario... y realizar programas de sensibilización para que la población conozca cómo pueden prevenir su contagio y el de sus familias. Un caso de coronavirus dentro puede ser terrible”, advierte el padre Shyjan, que trabaja en la misión de Gumbo.

En **Turquía** “estamos muy preocupados por los refugiados y sus familias, con los que trabajamos y compartimos misión. Casi todos han perdido sus trabajos, donde cobraban al día o a la semana, sin contratos, y tienen mucha necesidad económica. Y estamos temblando si se contagian. Muchos no tienen ningún tipo de cobertura médica”, cuenta Andrés Calleja desde Estambul.



¿Y la educación?

Las aulas de más de 100 países permanecen cerradas, lo que supone que **800 millones de niños y niñas han dejado la escuela**, según alertaba la Unesco. Muchos de ellos no han interrumpido completamente sus estudios gracias a las nuevas tecnologías y las posibilidades *online*, sin embargo, los más desfavorecidos han visto su educación interrumpida. **“El derecho a la educación está en peligro** si las medidas de cierre de escuelas se prolongan”, explica Audrey Azoulay, directora general de la Unesco.

Las escuelas que los misioneros tienen también se han visto afectadas, como no podía ser de otra manera. Los centros educativos, tanto formales como informales, están cerrados en los países afectados por el virus y los niños y niñas están sin escuela. Lo mismo ha ocurrido con las iglesias, los centros juveniles y los oratorios.

Hay iniciativas como en **Mozambique**, donde “los profesores están buscando fórmulas *online* para que los chicos y chicas puedan seguir con sus clases”, explica José Ángel Rajoy desde Maputo, la capital. En Angola, en Kenia, en India y en otros tantos lugares, los misioneros están tratando de **dar respuesta a las necesidades educativas y espirituales**, pero los retos son muchos.

¿Quién ayuda a los que ayudan?

*En la mayoría de las obras salesianas del mundo los recursos no sobran. Es cierto que **los misioneros comparten todo** lo que tienen, pero en muchas ocasiones no es suficiente. “Nuestros recursos están escaseando. A veces nos traen comida algunas familias conocidas que nos frecuentan y saben cómo vivimos”. Es el testimonio que Ilegaba hace unas semanas desde Burkina Faso.*



“Hay alumnos que no tienen teléfono móvil, otros que no tienen recursos para conectarse unas horas a Internet, los hay que ni siquiera pueden comprar un cargador”, advierte el salesiano Padinjarapampil desde Kakuma.

Además, **los misioneros no quieren dejar sin recursos a los profesores ni a sus familias** en estos difíciles momentos y están pagando los salarios. “Intentamos contener la situación pagando a nuestros trabajadores. Esto supone un esfuerzo enorme porque normalmente vivimos también al día. No queremos dejar a nuestros compañeros sin pan ni casa. Cada profesor es una familia y **queremos estar a su lado al menos con el salario**”, explica José María Sabé, misionero salesiano en Camerún.

Aunque en muchos países se empieza a ver la luz y los confinamientos se van haciendo más llevaderos, la realidad sigue siendo trágica, el peligro continúa estando ahí y las **necesidades de los más vulnerables** demasiadas. La pandemia tiene que servir para pensar en el tipo de sociedades que queremos y el mundo que necesitamos. El **COVID-19** ha puesto de manifiesto las diferencias entre los que más y menos tienen, pero también que **ante la enfermedad todos somos iguales**, que todos necesitamos trabajos dignos que nos permitan vivir, acceso a la salud, sistemas sanitarios fuertes, economías solidarias... Lecciones que no deberíamos olvidar cuando salgamos de la crisis, porque millones de personas tienen que dejar de ser invisibles y pasar a ser protagonistas de sus vidas.

LA ESPERANZA QUE NOS UNE



QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ _____ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta
ES _____

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477
 BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837
 LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes _____ Año _____ CVV _____

GIRO POSTAL - *Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid*

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

O

El coronavirus, sin pasaporte para África

Carmelo Torres Moreno

Médico titular de Sanidad Exterior. Especialista en Cirugía general, aparato digestivo y medicina tropical. Miembro de la ONG ACISS



África se le resiste al coronavirus en su expansión desde su origen en el este asiático hasta conquistar el oeste americano. En estas fechas tendríamos que estar haciendo uso del bisturí y de batas verdes en nuestra querida Sierra Leona.



Hace años que venimos realizando **campañas de cirugía**, primero en Ghana y desde hace unos años también en Sierra Leona. Desde el año 2011 llevamos un total de 12 campañas de cirugía general con **más de mil pacientes operados**. Nuestra ONG sanitaria se llama ACISS (Asociación de Cooperación Internacional Solidaria Sierra de las Nieves) y surge con el impulso del misionero salesiano Jorge Crisafulli.

En estos países la **actividad quirúrgica está muy limitada** tanto por falta de especialistas como de material. Para llevar a cabo una intervención quirúrgica, por sencilla que nos parezca, se necesita una infraestructura mínima: sala estéril de gérmenes donde llevar a cabo las operaciones, lámpara, mesa quirúrgica y un sinfín de mínimos necesarios.

Todo esto nos limita en el tipo de intervenciones que podemos ejecutar.

En Ghana disponemos de anestesia general, lo que nos permite intervenciones mayores, especialmente de tiroides, en las que nos encontramos con bocios de gran tamaño.

En Sierra Leona no disponemos de respiradores, ni siquiera de oxígeno, que los tenemos que conseguir de países vecinos. Allí intervenimos **hernias inguinales muy invalidantes**, sobre todo en adultos jóvenes, que les impiden trabajar y llevar una vida con normalidad; también **operamos niños con diversas patologías**, lo más frecuente son hernias umbilicales e inguinales, utilizando la ketamina como anestésico.

Para estas personas posiblemente sea **la única oportunidad que tengan y no podemos fallar**. Nuestra llegada cada año esquivando la estación de lluvias, en la que los desplazamientos por carretera resultan difíciles y hasta peligrosos.

El personal del hospital, así como la hermana directora del mismo y nuestro querido director de Cáritas de Freetown, encargado de la logística, nos dan la bienvenida al estilo africano. En los próximos días **nuestra vida será la del hospital y su gente**. Nos instalamos y pasamos al reconocimiento de cada uno de los pacientes que intervendremos en los próximos días. A la par que su historia clínica, nos interesa dónde viven, pues algunos vienen de muy lejos, lo cual es importante a la hora de programar las intervenciones.

Cada mañana comprobamos el grupo electrógeno, no disponemos de red eléctrica, y escuchar su “run run” supone el pistoletazo de salida de nuestro particular *sanfermines*. **El tiempo parece detenido** desde la última intervención en la pasada

campana, como si la falta de acontecimientos hubiese detenido las manecillas del reloj.

Empieza la jornada temprano, con los primeros rayos de sol y el primer paciente tumbado en la mesa de operaciones, el bisturí empieza a cortar la piel, el tictac del reloj vuelve a dar ritmo al hospital. Cada mañana telas multicolor se mueven por los pasillos, acompañando a familiares y al cruzarnos **compartimos entresonrisas de complicidad**. Con la primera campaña conseguimos poner en marcha el hospital y ya funciona de forma permanente la pediatría, la campaña de vacunación y la sala de tratamientos médicos.

Este año la ilusión se queda en las maletas. De ser protagonistas en el mal



llamado tercer mundo a víctimas en el primero. **Ahora nos devuelven esas palabras de ánimo y esperanza** con la misma sencillez que las aceptaron. La incertidumbre del fin de la crisis del coronavirus nos genera ansiedad. Miro la maleta que siempre me acompaña, testigo muda de las **continuas crisis que azotan estas bellas tierras** africanas: el ébola, que lo vivimos muy de cerca cuando andábamos por allí, **guerras fratricidas** con heridas que no dan tiempo a cicatrizar, **la malaria**, que como una sombra nos acecha en silencio, la tuberculosis, **el VIH** que sigue afilando la famosa curva y no conoce aún el pico...

Parece que el clima cálido y la reducción de llegadas de vuelos internacionales han mitigado la incidencia del COVID-19 en África. Curiosamente, les llegan noticias de una enfermedad que está azotando a la humanidad y esta vez no se han enterado por el funeral de con quien ayer compartían akume y cerveza de palma... Esta vez la noticia llega de lejos... La radio, la tele...

África, epicentro de epidemias desde que este término fue acuñado por la ciencia y escenificado en mil historias de Hollywood, se queda perpleja de no ser por esta vez la protagonista... Se me ocurre que este coronavirus no tiene los papeles en regla, creía que podía circular por autopistas y aeropuertos



Carmelo Torres en Sierra Leona, con el misionero español fallecido por ébola en 2014 Manuel Viejo.

sin fronteras... **Esta vez nos toca a los de aquí el sinsentido de la inmovilidad.** Tendríamos que estar ahora en Waterloo, barrio próximo a Freetown, donde estuvo en boga lo de *manga larga o corta* durante la guerra civil... Pero el COVID-19 nos ha aparcado en el aeropuerto. Esta vez son ellos los que nos preguntan por la salud y por nuestra familia, y nos animan a la esperanza entre tanta muerte sin sentido.

Igual ahora es tiempo de compartir la frustración por no poder disfrutar de ese **regalo tan bonito de la vida** que Dios nos da. Siempre, desde el principio, **andamos de la mano de Don Bosco en nuestras visitas africanas**, y allí vemos cómo donde la miseria parece el fin, los Salesianos se empeñan en sembrar...

Petición a la ONU de políticas coordinadas para superar el coronavirus

Misiones Salesianas, junto a la ONG Jóvenes y Desarrollo y otras 138 organizaciones de todo el mundo, pedimos a los miembros de Naciones Unidas estar unidos ante esta emergencia con políticas que ayuden a que la recuperación tras la crisis sea para todos.

La sociedad civil, a través de 140 organizaciones de todo el mundo hemos hecho llegar una doble petición a los miembros de la ONU. Por un lado, **unidad para responder a la crisis del coronavirus**. Y, por otro, políticas que permitan conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

La Agenda 2030 y sus ODS conforman una hoja de ruta que ya existe para luchar contra la pobreza, las desigualdades y las injusticias en el mundo. Sin embargo, la emergencia sanitaria del COVID-19 ha hecho que se deje de aplicar y se olvide. Por ello, 140 organizaciones insistimos en que “hay que

colocar al mundo en el camino para lograr los ODS”. Además, reclamamos en la petición hacerlo sin dejar a nadie atrás como ocurrió después de la crisis financiera de 2008. Para ello, añadimos las organizaciones firmantes, “hay que ser conscientes de que las políticas pueden necesitar ser ajustadas por las situaciones que se vivan en cada país”.

Insistimos, asimismo, en la posibilidad de realizar una reunión de seguimiento el próximo mes, julio, para hacer balance de la respuesta global ante la crisis del coronavirus y evaluar otras medidas sociales, económicas y políticas a adoptar.



Eusebio Muñoz Ruiz, nuevo director de Misiones Salesianas

El salesiano de origen cordobés Eusebio Muñoz Ruiz ha sido designado por el Rector Mayor director de la Procura de Misiones Salesianas. Sustituirá en el cargo a partir del mes de agosto a José Antonio San Martín Pérez, al frente de la institución religiosa desde 2014.



Eusebio Muñoz, natural de la localidad cordobesa de Pozoblanco, **asumirá el próximo mes de agosto la dirección** de Misiones Salesianas en España. El salesiano era, desde 2015, el delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana. Su labor, redefinida en el Capítulo General 27 de los Salesianos, ha consistido en la animación, la formación y la coordinación de los grupos que componen a toda la Familia Salesiana.

Salesiano desde de 1962 y sacerdote desde 1972, Eusebio Muñoz es licenciado en Economía. Ha sido director de las casas salesianas de Ronda y Montilla, del Aspirantado de Córdoba, maestro de novicios en Sanlúcar la Mayor,

director del Postnoviciado de Granada y, en Roma, director de la comunidad San Juan Bosco de la Visitaduría de la Universidad Pontificia Salesiana.

En España también ha sido en dos ocasiones vicario inspectorial, inspector y delegado inspectorial de Pastoral Juvenil, de la Formación y también para la Familia Salesiana. Como responsable de su Inspectoría de Córdoba participó en la unificación con la de Sevilla animando, en ambas, las asociaciones de Salesianos Cooperadores, de Antiguos Alumnos y de ADMA. Durante 18 años también presidió el consejo de administración de la Editorial CCS.

El Rector Mayor, don Ángel Fernández Artime, y el consejero para la Región Mediterránea, Juan Carlos Pérez Godoy, han **agradecido el gran trabajo realizado por Misiones Salesianas durante los últimos seis años** con José Antonio San Martín Pérez al frente, en los que se ha hecho realidad el proceso de unión entre Misiones Salesianas y la ONG salesiana Jóvenes y Desarrollo.

Descubrir el mal en la fragilidad humana

José Antonio San Martín Pérez



Hace unos 2.300 años, Epicuro de Samos, filósofo, decía: “Si Dios no quiere resolverlo y puede, no es bueno. Si Dios no puede, no es omnipotente”. En la actualidad, un mensaje viral saca de nuevo esta reflexión: “Ahora que nos hemos dado cuenta de que Dios y rezar no sirven para nada sería la ocasión para dar el presupuesto de la Iglesia a la Sanidad”. El coronavirus ha sacado de nuevo el problema del mal.

En el **mundo pagano**, ni Epicuro, que propuso el dilema, ni Sexto Empírico, que lo analizó, dejaron de creer en sus dioses. En el **mundo cristiano**, ni Lactancio que lo transmitió a la teología, ni teólogos como Santo Tomás de Aquino sintieron cuestionada su fe. Esta no es la situación de la **cultura moderna**, que fácilmente prescinde de Dios y parte de la creencia de que un mundo sin mal es posible.

Sin embargo, los sociólogos saben que una sociedad perfecta es una utopía y los biólogos y cosmólogos, que no existe evolución sin conflictos.

La clave explicativa del mal (guerra, hambre, enfermedad, pobreza,...), -para nosotros hoy el coronavirus- está en la **fragilidad** y en la finitud del ser humano, no en Dios mismo: tenemos, nos guste o no, fecha de caducidad, precisamente por nuestra constitutiva finitud. No somos dioses. Esto lo podemos descubrir en un sencillo cuento de Tony de Melo:

Una persona sale a pasear por la noche y se encuentra a una niña hambrienta y llena de frío, sufriendo porque no tiene que comer. Y comienza a criticar a Dios. ¿Por qué no haces algo por ella? El Señor calla, pero al cabo de un tiempo le dice:

Sí, hago mucho. Te he hecho nacer a ti para que la ayudes.

Dios nos creó para amar y ayudar.

La responsabilidad para afrontar el mal no es de Dios, sino nuestra, y para ello partimos de nuestra propia fragilidad buscando el equilibrio entre el Amor y el mal que reside en la propia fragilidad humana. Nosotros decidimos cómo lo afrontamos y cómo hacemos que Dios se haga presente en medio de nosotros con nuestras acciones. Es un problema que nos sobrepasa racionalmente, pero **nuestra fe nos dice que Él camina y está con nosotros**. No nos deja, nos acompaña y nos anima a resolverlo.

Mi madre, cuyo hijo fue asesinado, nos deja este testimonio que da en la clave de esto: “Hay gente que me dice que la muerte de mi hijo la quiso Dios. Yo no lo creo así. Dios no lo quiso, no quiere esta violencia. Él la padece. Dios sufre por los hombres y sólo quiere la paz. Son cosas inexplicables que tienen los seres humanos. No es la vida, en abstracto, son los hombres los que hacen el bien o el mal en la vida”.

La **crisis del coronavirus** está siendo una verdadera **“epifanía de humanidad”** al hacer surgir el valor de la solidaridad, el amor al prójimo, la bondad, la donación... entre millones de personas que incluso algunas ofrecen su vida para ayudar y salvar a los demás.



**Ofrece
una Misa**

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que solicitarla por teléfono llamando al **914 313 313** o a través de nuestra web **misionesalesianas.org**.

“Si la pandemia se alarga habrá una crisis humanitaria de primer orden”

Wojciech Mroczek

Coordinador de Don Bosco Network (DBN)



Lleva toda su vida trabajando al lado de los Salesianos y casi 20 años como coordinador de la red de ONG salesianas europeas Don Bosco Network (DBN). Cree firmemente en la necesidad de un trabajo coordinado entre toda la Familia Salesiana, sobre todo en momentos de gran tensión como la actual emergencia.

Estamos en una situación de emergencia global, ¿cómo está afectado a los Salesianos, que están presentes en todo el mundo?

La pandemia del COVID-19 se ha extendido por todo el mundo y, desgraciadamente, con un gran impacto en las actividades sociales, religiosas y, cómo no, económicas. Y del mismo modo está afectado a los Salesianos que trabajan en más de 130 países. Muchos de los centros educativos y pastorales que los Salesianos tienen están hoy cerrados por las restricciones que todos los países han tomado para evitar los contagios. Y los Salesianos están dando respuesta en el ámbito local a las necesidades humanitarias de la población.

¿Qué respuesta están dando los Salesianos ante la pandemia?

Los Salesianos estamos ayudando a las personas más vulnerables de cada país. Estamos distribuyendo comida, productos sanitarios y de higiene, estamos haciendo mascarillas para repartirlas, estamos realizando campañas de sensibilización para la prevención del contagio y estamos llevando a cabo programas educativos y pastorales innovadores a través de las nuevas tecnologías para los jóvenes, niños y niñas.





¿Cómo está siendo la coordinación del trabajo en tantos lugares?

La coordinación es un auténtico reto en una organización tan grande y numerosa como los Salesianos, pero, a la vez, es fundamental para poder dar el apoyo adecuado a aquellos países que más lo necesitan y también para atraer la generosidad de los donantes y colaboradores. Para ello utilizamos diferentes herramientas de comunicación que nos proponen las nuevas tecnologías... por ejemplo, la plataforma *online* que desarrolló el DBN para casos de emergencia, la Agencia Salesiana de Noticias (ANS) y las redes sociales. Cada día las provincias salesianas realizan una actualización de la situación que nos permite permanecer unidos y dar una respuesta coordinada a esta emergencia global.

Hasta ahora, ¿cómo está siendo la respuesta internacional?

La emergencia sanitaria está afectando a todo el planeta, también a las economías de los países más ricos del mundo, y algunos donantes y colaboradores están reduciendo su apoyo para aquellos que son menos afortunados. Pero lo cierto es que la respuesta ante la emergencia está siendo muy buena, en algunos casos incluso nos sorprende. Por ejemplo, la villa de leprosos de China ha donado 10.000 euros para las regiones más afectadas de Italia. Y como éste hay muchos ejemplos de la gran solidaridad internacional que está ayudando y colaborando para tratar de paliar las consecuencias de la pandemia en las personas más vulnerables.

¿Cuáles son las máximas preocupaciones que trasladan los misioneros que están en el terreno?

Es especialmente preocupante cómo la pandemia se ha extendido muy rápido por todo el mundo, incluso a países con sistemas de salud muy débiles y un bienestar social muy limitado. Las necesidades de estos países son enormes y abrumadoras. Además, muchas personas enfermas, o debido a los confinamientos, están perdiendo sus trabajos y con ello los ingresos diarios, y así no pueden dar de comer a sus familias. Nosotros esperamos, y rezamos cada día, para que la pandemia no se prolongue más y que la cura se encuentre lo antes posible.

¿Hay algún país que preocupe de manera especial?

Estamos muy preocupados por lo rápido que se está extendiendo la pandemia en India. En este país viven más de mil millones de personas. Además, las restricciones y el confinamiento están causando un grave impacto en los ingresos diarios de las personas, especialmente de los migrantes y las familias de los barrios más pobres. Si la pandemia se alarga en el tiempo se convertirá en una crisis humanitaria de primer orden.

Y cuando todo esto pase, ¿cómo cree quedarán los más vulnerables?, ¿cuáles serán las necesidades?

Los más vulnerables son siempre los más afectados en cualquier crisis o emergencia. Son los que necesitarán mayor atención y más ayudas. Y esto es un verdadero reto para los Salesianos, que tendrán que enfrentarse a unas situaciones muy difíciles y ayudar a aquellos que más lo necesitan con alimentos, acceso a la salud, artículos de higiene... pero también con cuidados espirituales y pastorales a través de la caridad cristiana.





X Por conseguir

Casa, comida y educación durante la pandemia

Angola | Proyecto 2685

Los misioneros salesianos llegaron a Angola hace casi 40 años. Con más de una decena de presencias por todo el país, atienden de manera especial **a los menores más vulnerables** centrados en la educación. Sin embargo, el COVID-19 ha aumentado las necesidades para poder acoger a centenares de ellos en situación de calle en la Red de Hogares Don Bosco.

El coronavirus sitúa a estos menores y jóvenes como un grupo de riesgo al **no tener un hogar** en el que estar confinados. Los Salesianos quieren proporcionarles alimentación, ropa, higiene, atención sanitaria y material educativo durante los próximos meses en cinco hogares de menores para contribuir a su proceso de reintegración en la sociedad.



X Por conseguir

Alimentación para familias vulnerables en medio del COVID-19

México | Proyecto 2686

Oaxaca y Chiapas son dos de los estados con mayor pobreza y multiculturalidad de México en los que trabajan los misioneros salesianos. La llegada del coronavirus obligó a cerrar las escuelas, las parroquias y los centros juveniles salesianos, pero el objetivo es poder **seguir atendiendo las necesidades básicas** de las familias más vulnerables.

Casi **600 familias de escasos recursos**, que viven al día y que no cuentan con los medios de subsistencia imprescindibles para cubrir sus necesidades básicas de alimentación y educación serán a las que los Salesianos brinden su apoyo. Se les dará alimentos, medicamentos, artículos de limpieza e higiene personal durante los próximos tres meses.

Cincuenta años ya

*Cincuenta años ya, ¡quién lo diría!
debemos celebrarlo
con fe, con alegría
mas luego no olvidarlo.*

*Con fechas así renace la ilusión
pero es el ser humano
tan corto de opinión
que olvida dar la mano
y omite la ocasión,
de ayudar al hermano,
tan pronto como llenan su cabeza,
personas sin creencias
que le hablan de riquezas,
y le hacen sugerencias
que nublan su razón.*

*Cincuenta años ya, ¡quién lo diría!
sufriendo el corazón
porque morir querría
de pena, incomprensión,
ante la cruel certeza
de que hay una ilusión
a la que alguien mata por pereza,
por necia incomprensión,
mientras los niños mueren,
soñando, probrecitos,
que hay gentes que los quieren
mas no escuchan sus gritos
pidiendo paz y AMOR.*

*Cincuenta años, cincuenta,
y otros cincuenta más,
para subir esa cuesta
hacia la libertad,
y hallemos esa meta
que lleva a la igualdad.*

**Gracias por vuestra obra
Ignacio**



**MISIONES
SALESIANAS**

50 años
misión



Vuestras cartas



J. J. Camino (Burgos)

Muchísimas gracias por vuestra iniciativa para ayudar siempre allí donde más se necesita. Esta vez, por el sufrimiento que ha traído para todos el coronavirus, ha tenido que ser en España. Vuestra sensibilidad y cercanía desinteresada es un valor que, por desgracia, sólo las organizaciones de la Iglesia ponen en práctica. Las mascarillas harán tanto bien a los sanitarios como a mí la reconfortante llamada vuestra para interesaros por mi situación y la de mis familiares. Estaré eternamente agradecido.

R. Álamo (Valencia)

En estas últimas semanas me he acordado mucho de esos niños y niñas que pueblan las aceras de muchas ciudades de África y América, que buscan comida en la basura, mendigan para no robar y que duermen acurrucados para darse calor. El coronavirus y el confinamiento me han hecho pensar mucho sobre lo afortunados que somos y la obligación moral y cristiana que tenemos de ayudar a los que más sufren y hacerlo sin juzgarlos.



Envíanos tu carta

Revista Misiones Salesiana
C/ Ferraz, 81 28008 Madrid
revista@misionessalesianas.org
misionessalesianas.org

CONTACTA CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puedes ponerte en contacto con nosotros para resolver tus dudas o **hacernos llegar tus sugerencias y comentarios.**



914 313 313 de lunes a viernes de 9h a 19h y los sábados de 9h a 13h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

APADRINAMIENTO DE ESCUELAS

A partir de 10€ al mes puedes cambiar el futuro de miles de niños, niñas y jóvenes en el mundo con el apadrinamiento de alguna de nuestras escuelas. En el mundo hay 663 millones de menores que no van al colegio y tú puedes ayudarlos. Puedes escribir a **apadrinamientos@misionessalesianas.org** para recibir más información.

¿SABÍAS QUÉ...

...el plástico es el elemento de mayor contaminación ambiental en África?



Sólo en Abidjan, la ciudad más poblada de Costa de Marfil, se producen cada día 280 millones de desechos plásticos y sólo se recicla el 5%.

HAY 3 COSAS QUE TODOS DEBERÍAMOS HACER EN LA VIDA:



PLANTAR UN ÁRBOL

ESCRIBIR UN LIBRO

Y TENER UN HIJO... algo maravilloso.

Y más increíble aún es **tener muchos hijos**
con todo un futuro por delante gracias a TU LEGADO

A través de TU LEGADO
garantizarás una educación integral
a cientos de niños y niñas en más de 130 países.

Haz que TU LEGADO nunca se olvide.

Para saber más sobre cómo dejar tu legado
a Misiones Salesianas llama al 91 431 33 13
o escríbenos a asjuridico@misionessalesianas.org



MISIONES
SALESIANAS

50 años
de misión